



**Nombre del alumno: Anayely Fabiola Espinoza Alvayero**

**Nombre del profesor: Alma Rosa Alvarado Pascacio**

**Licenciatura: Arquitectura**

**Materia: Fundamentos de construcción.**

PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del trabajo: materiales de construcción de los aztecas**

Ocosingo , Chiapas a 19 mayo de 2020.

## "MATERIALES DE CONSTRUCCION AZTECA"

**LA TIERRA** La tierra sirvió fundamentalmente como material de base de los rellenos constructivos. Cada vez que se ampliaban los templos se requerían volúmenes enormes de tierra mezclada con piedra para sepultar la etapa recién clausurada y construir sobre ella el nuevo agrandamiento. Este material se caracteriza por su textura arcillosa, su gran plasticidad, su adherencia y su color café oscuro producto de un alto contenido de materia orgánica. Todo indica que los mexicas, sus aliados o sus sujetos la extrajeron de los lechos lacustres o de las zonas pantanosas a las orillas de los lagos. En efecto, al estudiar el contenido botánico de los diversos rellenos constructivos observamos un claro predominio de algas y tules. También identificamos concentraciones significativas de escamas de pescado y de caracoles de agua dulce. Sahagún consigna varios tipos de tierra que pudieran corresponder a los materiales utilizados en Tenochtitlan.

**LA PIEDRA** Los datos contenidos en fuentes históricas del siglo XVI se complementan con la información recuperada durante las exploraciones del Proyecto Templo Mayor en el Recinto Sagrado de Tenochtitlan. Según pudimos constatar en recientes análisis petrográficos, en nuestros recorridos por los principales yacimientos litológicos de la Cuenca de México y en numerosas cartas geológicas, la gran mayoría de las piedras usadas en la edificación de las pirámides.

**LA CAL Y LA ARENA** La cal de calizas y la arena volcánica también fueron imprescindibles en la construcción de los edificios del Recinto Sagrado. Se les empleó en los enlucidos y los estucos que cubren pisos, así como en escalinatas, fachadas, muros internos, banquetas y conductos del drenaje. También sirvieron como ingredientes para la preparación de las argamasas que fijan los pisos de lajas al sustrato. Las arenas son de origen volcánico, por lo que seguramente se obtenían en algunos de los numerosos yacimientos de la Cuenca de México. La arena de tezontle (tezontalli) era explotada tanto en el Peñón del Marqués como en la península de Santa Catarina. Sabemos también que los chalcas tributaban arena a Motecuhzoma II dos o tres veces por año y que los mazahuaques del valle de Toluca aportaron arena para la ampliación del Templo Mayor realizada alrededor de 1467.

**UNA ACTIVIDAD INCESANTE** A la luz de los vestigios exhumados por el Proyecto Templo Mayor, resulta evidente que la pirámide principal de Tenochtitlan estuvo sujeta a una renovación constante desde su erección en el siglo XIV hasta su destrucción en el siglo XVI. Así lo demuestra el hallazgo de siete ampliaciones totales (de las cuatro fachadas: etapas I-VII), cinco ampliaciones parciales (solamente de la fachada principal: etapas IIa, IIb, IIc, IVa, IVb), un remozamiento total de la escalinata doble (etapa VIa), varias renivelaciones de la cara superior de algunos cuerpos piramidales, numerosos arreglos menores de las caras laterales y múltiples incrementos en el nivel de los pisos de la plaza circundante.

**LA MADERA** Durante las exploraciones recuperamos muy pocas evidencias de los variados elementos constructivos de madera utilizados rutinariamente por los arquitectos mexicas. Nuestros hallazgos se limitaron a las omnipresentes estacas de cimentación y a las espesas jambas de la capilla de Tláloc que coronaba la etapa II del Templo Mayor. Gracias a diversos análisis de identificación taxonómica, sabemos que los mexicas aprovecharon al menos los pinos, los cedros y los ahuejotes

